



# EL PADRE NUESTRO

# 12 “LÍBRANOS DEL MAL”

## BASE BÍBLICA:

MATEO 6:13

“... mas líbranos del mal”.

# INTRODUCCIÓN

- Al declarar “*líbranos del mal*”, lleva implícito a su originador, Satanás, y si pedimos “*líbranos del maligno*”, incluye todo el mal que él ha traído al mundo (1 PEDRO 5:8).
- Jesús nos enseña a no confiarnos de nuestras propias fuerzas y a buscar ayuda en el Padre para que, a través de su Espíritu Santo, nos libre de pecar en nuestra vida cotidiana (HECHOS 2:38).

# ¿DE QUÉ MAL NOS LIBRA DIOS?

Con la caída del hombre en el huerto del Edén, el pecado, el mal y la muerte entraron al mundo.

Cuando pedimos “*líbranos del mal*” le estamos diciendo: líbranos de enfermedades, plagas, personas que quieren dañarnos, de contiendas, de calumnias, etc.

Hay males que recibimos como resultado de nuestros actos, hay otros que nos llegan como consecuencia de un mundo caído, y hay males que proceden del diablo, pero nuestro Dios es todopoderoso para ayudarnos, para rescatarnos y libertarnos de todos ellos (Éxodo 15:26).

# LÍBRANOS DEL MALIGNO

No es una leyenda o ser mitológico; es un ser real que busca destruir, corromper todo a su paso, y quiere llevarse con él a todo el que pueda antes de ser enviado a su lugar de eterna condenación (JUAN 10:10A).

*“¿Cómo has caído del cielo, oh lucero de la mañana, hijo de la aurora! Has sido derribado por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Pero tú dijiste en tu corazón: Subiré al cielo, por encima de las estrellas de Dios levantaré mi trono, y me sentaré en el monte de la asamblea, en el extremo norte. Subiré sobre las alturas de las nubes, me haré semejante al Altísimo. Sin embargo, has sido derribado al Seol, a lo más remoto del abismo”* (ISAÍAS 14:12-15).

Si no reconocemos que el diablo existe, que quiere ser nuestro dios, tampoco reconoceremos el mal que provoca, y que reina en el mundo, el cual, si no lo vencemos, nos llevará a la muerte eterna.

No debemos sobrevalorarlo viviendo en temor (1 JUAN 4:3-4), pero sí teniendo cuidado.

*“Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. Revestíos con toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las insidias del diablo. Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales”* (EFESIOS 6:10-12).

# ¿QUÉ HACER PARA LIBRARNOS DEL MAL Y DEL MALIGNO?

Debemos buscar al Señor a través de su Palabra, de la oración y el ayuno (MATEO 17:21).

El mal y el maligno son muy poderosos; el mismo apóstol Pablo nos exhorta a fortalecernos en el Señor y en el poder de su fuerza.

La armadura que debemos ponernos está descrita en Efesios 6:14-17: *“Estad, pues, firmes, ceñida vuestra cintura con la verdad, revestidos con la coraza de la justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz; en todo, tomando el escudo de la fe con el que podréis apagar todos los dardos encendidos del maligno. Tomad también el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu que es la palabra de Dios”*.

# PREGUNTAS

- 1.** ¿Con qué podemos vencer el mal? (ROMANOS 12:21)
- 2.** ¿Qué hacer para quitar el mal dentro de nosotros? (1 JUAN 1:9)
- 3.** ¿A quién debemos temer? (SALMOS 111:10)
- 4.** ¿A quién debemos escuchar? (PROVERBIOS 3:7-8)
- 5.** ¿Vives confiado en tus fuerzas o en el poder el Señor?

# CONCLUSIÓN:

Hemos sido librados de la pena del pecado por el sacrificio expiatorio de Jesucristo. Fuimos perdonados de nuestros pecados y tenemos la seguridad de que nuestra deuda ha sido pagada en su totalidad, pero nunca habrá un momento en nuestro camino en esta tierra en que no necesitaremos depender del Espíritu Santo. Lo que nos toca a nosotros es actuar con fe, buscar a Dios y su Palabra, dejarnos guiar por Él; es Él quien nos libra del poder del pecado en nuestra vida (ROMANOS 1:17). Vivamos al abrigo del Altísimo para morar bajo la sombra del Omnipotente; Él nos protegerá del mal para siempre.

# OREMOS:

**Te damos gracias, Señor, porque bajo tu abrigo y amparo estamos seguros. Gracias porque Tú eres quien pelea nuestras batallas y nos libras del mal, del enemigo, de calamidades, de enfermedades, de todo lo que puede dañarnos. Te pedimos, Señor, que nos limpies y nos guíes a Ti. Tú eres nuestra roca, escudo y defensor; te entregamos el control de nuestras vidas y confiamos en tu poder, en el nombre de Jesús, amén.**